

# NOCHE MÍA

Por: Camila Paulette

Me creía cursi, pero vuélveme a besar con ese impulso descorazonado.

Vuélveme a besar porque la memoria de los labios es corta y retiene la saliva al solo el segundo.

Tócame como objeto, ya no importa, con sentirme útil en algo banal es mucho para mi uso.

Te quiero cada noche, amaneciendo con olor a olvido, y abrazándome por un nocturno compromiso.

“¿Cómo me dijiste bonita?”

“¿Quién es el que te quiere?”

Mi niño, mi gato, pasea en la noche y sé que no soy la única gata con la que él reposó.

Tus labios ponen azúcar en mi oído, ya qué importa si está vacío.

Devuélveme mis palabras, el sentir de creer en lo recíproco.

Vuelve a mi cama

Vuelve y aunque digas que dirás tu falaz verdad, la creeré...

Pero bésame, te regalo mi cuerpo, mis piernas aprobadas, ven quédate, pero tarda más en cambiarte.

Tárdate todo lo que quieras en salir de mi hogar.

Solo un sueño más te revelo, y es el que me vuelvas a buscar; mi alma no es interés, pero no te olvides nunca de examinar mi cuerpo.

Quizás un día de esos la costumbre a ti pueda ser amarme en lo que dura mi juventud.

